



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO XVIII.

Madrid. — Miércoles 22 de Julio de 1891.

NÚM. 906

Cuadro estadístico de la 13.^a corrida de abono, celebrada ayer Martes 21 de Julio de 1891.
PRESIDENCIA DE D. SIMÓN SÁNCHEZ.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyasos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.														
								frios.		cogeo.		Salidas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarries.	Tiempo empleado en la muerte, minutos.	
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																	
1.º <i>Senajero.</i>	Don Juan Vázquez. — Negra y oro viejo.	Pegote. Albañil.	3 3	» »	1 3	» »	Tomás. Bernardo.	1 1	1 »	» »	» »	5 »	<i>Mazzantini.</i>	» »	10 5	1 »	» »	» »	1 1	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	6 »
2.º <i>Ratón.</i>	Don Jacinto Tres- palacios. — Verde y encarnada.	Pegote. Albañil.	3 4	» »	» 1	1 »	Almendro. Primito.	2 1	» »	» »	» »	» »	<i>Guerrita.</i>	» »	1 7	5 »	» »	» »	2 1	1 »	» »	» »	» »	» »	1 »	3 »		
3.º <i>Cominito.</i>	Idem.	Chato. Badila. Molina. Albañil.	3 2 1 2	» » » »	» » 1 »	1 1 1 »	Regaterillo. Tomás.	2 1	» »	» »	» »	2 »	<i>Mazzantini.</i>	» »	9 3	» »	» »	» »	1 1	1 »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	2 »	
4.º <i>Perdigón.</i>	Vázquez.	Chato. Badila. Molina.	3 1 4	» » »	2 1 3	1 » 1	Guerra. Almendro	1 1	1 »	» »	» »	2 »	<i>Guerrita.</i>	» »	6 10	3 »	» »	» »	1 »	» »	» »	1 »	1 »	1 »	1 »	5 »		
5.º <i>Trinitario.</i>	Idem.	Fuentes. Pajarero. Molina.	1 2 1	» » »	» 1 1	1 1 1	Bernardo. Regaterillo.	2 1	» »	» »	» »	1 3	<i>Mazzantini.</i>	» »	11 6	» »	» »	» »	1 1	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	4 »	
6.º <i>Primoroso.</i>	Idem.	Fuentes. Pajarero.	3 2	» »	1 »	» »	Primito. Guerra.	1 1	1 »	» »	» »	2 »	<i>Guerrita.</i>	» »	5 10	11 4	3 »	» »	1 1	1 »	» »	1 »	1 »	» »	» »	7 »		
7.º <i>Calceto.</i>	Idem.	Murciano. Molina.	3 2	» »	» »	» »	Tomás. Bernardo.	2 1	» »	» »	» »	3 »	<i>Bonarillo.</i>	» »	20 1	» »	2 »	» »	3 9	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	12 »		
8.º <i>Ranchero.</i>	Idem.	Murciano. Molina. Pajarero. Albañil.	1 1 2 1	» » » »	1 » 2 »	1 1 » »	Guerrita. Mazzantini.	3 2	» »	» »	» »	1 »	<i>Idem.</i>	» »	16 9	3 »	» »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	7 »		
TOTALES...			48	»	18	11		23	3	»	»	19		5	83	52	16	5	»	»	11	14	1	3	2	2	46	

PLAZA DE TOROS DE MADRID

13.^a y última corrida de abono verificada ayer 21 de Julio de 1891.

Con un calor tropical asfixiante hasta no poder más, se verificó ayer MARTES la trece corrida de abono.

¡En martes y la 13.^a de abono! ¡Qué día y qué número para los fatalistas!

El programa de la referida fiesta, para la que los abonados podían devolver los billetes y recoger su importe, lo componían:

Toros: dos de la ganadería de D. Juan Vázquez (antes Saavedra) y seis de la de D. Jacinto Trespalacios.

Jefes de pelea: Mazzantini y Guerrita.

Subjefe para los dos últimos: Francisco Bonard (Bonarillo), con la advertencia de que en el caso de inutilizarse en la lidia, serían retirados al corral los dos últimos toros.

Concejal de turno, el teniente de alcalde D. Simón Sánchez.

Hora de empezar la gresca, las cinco.

Algo no anunciado, la presencia del personal de la embajada marroquí en el palco núm. 8.

Llevados á efecto cuantos preámbulos requiere el espectáculo, y prevenida la gente de coleta al combate.

El veterano Albarrán,
por mal nombre Buñolero,
abre el portón del chiquero,
y con poquísimo afán
se da á la luz *Sonajero*.

Cornúpeto que pertenecía á la vacada de don Juan Vázquez, ostentaba el núm. 9, y era colorado, cjalado, con bragas y muy abierto de pitones.

Hubo los capotazos correspondientes para abrir boca, y entró luego en batalla la caballería, con la que se mostró tardo y de poder.

Pegote fué el primero que le tentó la piel, llevándose un vuelco.

Guerrita al quite, que se vió apurado por acometerle el bicho en el momento de pararse.

El Albañil metió el segundo puyazo, y cayó al descubierto.

Al quite, con oportunidad, Mazzantini.

Pegote volvió á cargar sobre su adversario dos veces, y salió sin experimentar percance.

Otras dos varas más puso el Albañil, una de ellas buenas, midiendo en ambas el suelo, sin otro contratiempo.

Tomás y Bernardo Hierro, en cuanto el teniente de Alcalde lo dispuso, salieron á los medios, dispuestos á cumplir sus compromisos.

Tomás, para no perder la costumbre, empezó saliendo una vez en falso para colgar al cuarteo un solo palo.

Bernardo, en la propia forma, metió un par.

Tomás, después de dos salidas al cuarteo y otras dos á la media vuelta, en idéntico estilo clavó un par bueno.

Acudiendo bien y acostándose del lado derecho, pasó *Sonajero* á manos de D. Luis, que lucía traje encarnado con oro y cabos negros.

Y éste, perdiendo terreno, con bastante movimiento de pinreles y sufriendo algunas coladas, le dió ocho pases con la mano derecha, cuatro altos y uno cambiado para entrar á matar desde lejos y estando el toro adelantado, y dejar un pinchazo delantero.

Vuelve el espada á la carga, y previo un pase con la derecha se arranca desde cerca y suelta un estocada con mala dirección, por escupirse al llegar al centro de la suerte.

Da el matador dos pases más, el bicho se dirige hacia la puerta de toriles, y allí lo recogen los peones, y á fuerza de capotazos le hacen doblar.

Entra el puntillero en funciones y acierta al primer golpe.

La presencia en la grada 8.^a del espada de novillos Antonio Reverte Jiménez, que estuvo anunciado para tomar parte en la corrida en unión de Bonarillo, fué objeto de la expectación de algunos concurrentes próximos al indicado sitio, en tanto se arrastraba el difunto *Sonajero*.

El segundo toro de la corrida fué *Ratón*, número 17, retinto, albardao, con bragas, delantero y apretado de defensas.

Su talla estaba en armonía con el nombre, cosa que ocurre pocas veces en este pícaro mundo.

Pertenecía á la casa de don Jacinto Trespalacios, y se presentó abanto.

En cuanto dió unas carreras por el redondel co-

noció el destino que tenía, y procuró cumplirlo de la mejor manera que pudo, mostrándose bravo, aunque sin poder, con los jinetes.

El Albañil le tentó la piel en cuatro ocasiones, siendo buena la última de las varas que puso. En la tercera embestida del bruto, el jinete puso de golpeto do su cuerpo sobre la arena.

Pegote, que empezó haciendo un rajonazo soberano por entrarle el toro rebosado, puso luego, para enmendar el desaguisado, dos buenos puyazos, perdiendo en el último el potro que montaba.

Cambiada la suerte,
Almendro y Primito
se encargan al punto
de poner al bicho
los pares que ordena
el Sánchez ya dicho.
Miguel, que de turno
está el primerito,
cuarteo dos pares
en todo el morillo,
y luego Berdute
un par de recibo.

De los dos pares de Almendro, fué bueno el primero, y bajo y desigual el segundo.

Guerrita, de morado con oro, cumplimenta al usía, brindando en el discurso hasta por la embajada marroquí, y sale luego á enténderselas con *Ratón*, al que pasa desde cerca, pero sin parar, con dos cambiados aceptables y dos altos para arrancar corto y dejar una estocada corta y perpendicular, echándose un poco fuera.

Después, previos un pase con la derecha, tres altos y uno cambiado, se dejó caer con un pinchazo, llevándose un palo en la mano izquierda, que le hace soltar la muleta.

Termina su faena con dos pases altos, dos cambiados y una estocada baja, entrando desde cerca y por derecho con los terrenos cambiados.

Dobló la res, y el espada escuchó, aunque pocos, algunos aplausos.

El tercer cornúpeto, hermano del anterior, tenía el núm. 10, se llamaba *Cominito*, y era retinto, albardao, apretado y bizco del derecho.

Como el difunto, salió abanto, y de refilón se llegó al Chato y á Badila.

Luego, volviendo por la negra honrilla, se avisó de nuevo, con voluntad, dos veces al primero de los referidos jinetes y una al segundo, ocasionándoles la pérdida de los potros que montaban.

Molina, que oficiaba de entra y sal, dejó una vara baja y trasera, se llevó una caída y perdió la chalupa.

El Albañil turnó también en la contienda metiendo dos puyazos, uno de ellos en los sótanos, sin experimentar ningún descalabro.

Creyó prudente la presidencia que se pasara á otra cosa, y obedeciendo el mandato, salieron á los medios Regaterillo y Tomás Mazzantini, que encontraron en defensa al enemigo común.

El Regaterillo abrió el tercio con un par caído, al cuarteo, y lo cerró con otro bajo, á la media vuelta, después de dos salidas falsas.

Tomás, al cuarteo, colgó un par malo.

Antonio Guerra, al mover á *Cominito* desde los tercios del 10 á los del 9 para colocarle en suerte, se vió apurado.

Mazzantini toreó sin parar al de D. Jacinto con un pase alto y tres con la derecha, para dejar un pinchazo alto sin soltar.

Toma de nuevo al toro con el refajo, y le suelta tres pases con la derecha como preámbulo de una estocada corta un poco caída, entrando bien.

Como el toro se mantuviera en pie, le obsequió con dos pases altos y tres con la derecha, preludio de un descabello á pulso, tocando algo y que hizo doblar al cornúpeto.

Aunque débiles, hubo alguna que otra palmada para el matador.

Franqueado el férreo portón
del taurino restaurant
por don Carlos Albarrán,
salió á escena *Perdigón*.

Ostentaba el núm. 23, era negro mulato, listón, y un poco apretado de defensas.

Achuchando á los peones desde los primeros momentos, puso en un aprieto á algunos de los que se le pusieron delante, figurando entre ellos Hierro, Regaterillo y Antonio Guerra.

Con voluntad y poder arremetió con la gente montada, siendo los jinetes que pelearon con él Chato, Molina y Badila.

El primero entró en juego tres veces, se ganó dos vuelcos y perdió el jamelgo.

Molina puso cuatro varas, baja la primera, se llevó tres perrazos y perdió un caballo.

Badila pinchó una vez, y se apeó en ella sin otras consecuencias.

Mazzantini y Guerrita hicieron algunas monadas en los quites.

Antonio Guerra dejó medio par de primera intención y repitió con un par trasero y desigual á la media vuelta después de dos salidas falsas.

Almendro cuarteó un par desigual.

El bicho se coló al pasillo por frente al 9 cuando Guerrita salía en su busca para darle paseaporte.

Cuando el bicho salió al ruedo, Guerrita le dió dos pases altos y tres cambiados, uno de ellos bueno, para recetarle, entrando bien, una estocada hasta la mano, un poquillo ida.

Después de cuatro pases con la derecha y cinco altos, y cuando se preparaba para descabellar, el toro le achucha y desarma.

Después de dos pases con la derecha y tres altos, casi descabella á la segunda vez que lo intenta.

El puntillero acierta á la segunda.

El quinto cornúpeto, como los restantes de la fiesta, pertenecía á la vacada de D. Jacinto Trespalacios.

Se apodaba *Trinitario*,
andaba de armas bien puesto,
usaba largos botines
y capa berrenda en negro.

Lucía el núm. 1.

En su pelea con los jinetes se mostró tardo en demasía, llegando una vez á Paquillo Fuentes que perdió el caballo, dos al Pajarero, que llevó un porazo de los de padre y muy señor mío, y se quedó sin el jaco que montaba, y una á Molina que se vino de golpe sobre el firmamento, dejando el alazán en disposición de que le arrastraran las mulillas.

Guerrita, en la caída del Pajarero, se llevó al toro corriendo en zig-zag.

Bernardo y Regaterillo adornan al cornúpeto, colgando el primero un par al cuarteo, abierto y desigual, y uno á la media vuelta, bueno; y el segundo, uno á la media vuelta, delantero.

Bernardo hizo una salida y Luisillo tres, á más de dejar que los peones toreasen al bicho como si estuvieran en una capea.

El público, que ya venía aburrido con los banderilleros de éste y los anteriores toros, porque parecían haberse dado la mano para hacerlo mal, protestó del proceder de los dos que estaban actuando.

Mazzantini, al salir á cumplir su cometido, les dió las gracias más expresivas.

Y luego, una vez en jurisdicción, previos ocho pases con la derecha y tres altos, todos con mucho baile, se dejó caer con un pinchazo caído sin soltar, echándose fuera.

Dió luego un pase con la derecha y una estocada corta en buen sitio, entrando bien.

Da después dos pases con la derecha y tres altos que hicieron doblar á la res.

Entró el Jaro en funciones y acertó al primer golpe.

Primoroso, núm. 9, berrendo en negro, botinero, caído y apretado de cuerna, salió en sexto lugar, moviendo con mucha ligereza los pies y llegando tras de los peones á las tablas.

Guerrita, para apagar la velocidad de aquellas patas, se abrió de capa y le dió cuatro verónicas y un lance de frente por detrás, buenos éste y la primera verónica, y bailadas y abriéndose mucho de pies, las restantes verónicas.

Primoroso fué tardo en demasía para arremeter con la gente montada.

Fuentes puso tres varas, sufriendo una colada y una caída al descubierto á la salida de la segunda, estando al quite, con mucha oportunidad, Mazzantini, que escuchó palmas.

El Pajarero pincha una vez en los bajos y otra un poco más alto, sin contratiempo alguno.

Una exigua parte de la concurrencia, y eso que ésta era poco numerosa, pidió que pareasen los espadas.

Luis coge los palos y se encamina á ofrecérselos á su compañero, pero éste le hace una seña y desiste el matador.

Los peticionarios increpan al espada por volver sobre su acuerdo, y éste hace señas de que lo efectuará en el siguiente.

Primito y Antonio Guerra, en vista de esto, operan de banderilleros.

El Primito deja medio par de primera intención.

Antonio Guerra cuarteó un par trasero y desigual.

Y repite Primito con un par pasadero no más, después de salir en falso dos veces.

El bicho, que en este tercio estaba quedado y en defensa, pasó incierto á manos del Guerrita, encargado de dar con su cuerpo en tierra.

Y le pasó en regla de muleta, y entró las dos veces en que lo ejecutó en corto, por derecho y con guapeza, especialmente la segunda, cerca de las tablas del 9.

Los pases que precedieron á su primer entrada á matar, en que dió un buen pinchazo tropezando en hueso, fueron dos pases naturales, uno de ellos de molinete, dos con la derecha, dos altos, cuatro cambiados y tres de pecho.

Los anteriores á su estocada al volapié dando tablas, un poco descolgada, fueron un pase alto y otro con la derecha.

Después dió un pase natural, siete con la derecha, ocho altos y uno cambiado, para descabellar á la segunda vez que lo intentó, dejando clavado el estoque.

El concurso aplaudió al matador con timidez, y eso que los aplausos los merecía el muchacho muy de veras.

En otros tiempos no hubiera ocurrido semejante cosa.

Para séptimo lugar estaba designado *Calceto*, núm. 3, berrendo en colorado, capirote, botinero, abierto, bizco del derecho, y por añadidura reparado de la vista del lado referido.

Salió con ligereza del chiquero, y desde los primeros momentos de su vida pública demostró que más que para toro de lidia hubiera servido para buey de carreta.

A regañadientes y de mala gana se llegó tres veces al Murciano, que puso un puyazo safoado en la última acometida, y dos á Molina, sin que ni los jinetes ni los pupilos de la cuadra de Bonilla sufrieran el más ligero desperfecto.

El buey, después de las caricias antedichas, volvió repetidas veces la fisonomía, esquivando la pelea, en vista de lo cual el presidente ordenó que se pasase al segundo tercio, del que estaban encargados Tomás Mazzantini y Bernardo Hierro.

Al tocar á banderillas el público recuerda á Luis su oferta hecha en el toro anterior de banderillar éste, y el matador aplaza de nuevo para el siguiente lo ofrecido, indicando no ejecutarlo por estar el cornúpeto reparado de la vista.

Tomás, previa una salida, llegando bien á la cara, dejó un buen par, y Bernardo tras una salida falsa, deja al relance de un golpe un par bueno de arracadas. Tomás, para entrar de nuevo, tiene que hacer dos pasadas, porque *Calceto*, que huye y que barbea las tablas, no deja meter los brazos ni llegar con confianza, por desarmar y taparse y hacer salidas extrañas.

Bonarillo, de verde y oro, encargado de dar fin de éste y el cornúpeto siguiente, pronuncia la oración fúnebre de *Calceto* y marcha en su busca, encontrándole, á más de huido, tapándose y desarmando, y bailando boleras á cada capotazo de los peones.

Sería interminable la reseña de las faenas que empleó el muchacho en cumplir su misión.

Baste consignar, en prueba de ello, que entró á matar la friolera de doce veces, pretendiendo las once primeras en hacerlo cara á cara, de lo que debió desistir desde que vio las condiciones del buey, que no merecía que se le anduviera con requilorios, sino que se le despachase como merecen ser muertos los buyes carreteros.

Dos veces además, antes de pinchar la primera, intentó recibir, y en ambas tuvo que desistir.

Esta suerte sólo se debe ejecutar con los toros boyantes y que acuden bien al trapo, nunca con los huidos y mansurrones.

En las doce faenas que ejecutó, dió veinte pases con la derecha, uno alto y dos de pecho.

Los pinchazos que dió fueron:

- Uno en lo alto.
- Otro sufriendo un desarme.
- Otro sin soltar, al hilo de las tablas.
- Otro soltando el estoque.
- Otro sin soltar, en las costillas.
- Otro sin soltar, bajo.
- Otro sin soltar, mejor señalado.
- Otro ídem ídem.

Y otro ídem ídem.

Y las estocadas:

Una corta y tendida.

Un metisaca.

Y una estocada baja.

El toro se echa y levanta, y vuelve á tumbarse para siempre, despenado por el puntillero.

El matador recibió un recado de atención de la presidencia.

Cerró plaza *Ranchero*, núm. 1, colorado, listón, ojinegro, delantero y bizco del izquierdo.

Almendo abre boca largando un recorte, después Bonarillo da tres capotazos, y luego la emprende la gente montada que pincha seis veces, ninguna en lo alto, midiendo la arena en tres ocasiones, perdiendo en el juego dos pobres caballos.

Los jinetes que se las hubieron con el bicho fueron Molina, Murciano, Pajarero y el Albalil por el orden que quedan enumerados.

Después de la cuarta vara, y cuando un mono, tirando del ronzal del penco que montaba Molina, quiere poner á éste en suerte, el toro parte tras él, estando oportuno al quite Bonarillo.

Al cambiarse de suerte, Guerrita, teniendo en cuenta lo ofrecido por su compañero en los toros anteriores, coge los palos y se los ofrece, saliendo ambos á banderillar.

Guerrita, entrando bien y metiendo los brazos como Dios manda, deja un par un poco caído. (Palmas.)

El bicho la emprende con el caballo del Pajarero, que era conducido á los corrales, y Guerra, para llamarle la atención, le da con las banderillas que acaban de entregarle, en los cuartos traseros, consiguiendo lo que se proponía.

Mazzantini cuarteó un buen par llegando bien. Guerrita, después de una salida falsa, enmendando el terreno, vuelve á la cara, cita de nuevo, cambia de terrenos, y cuelga al bicho un par superior, que le vale una ovación.

Repite Luis con uno muy bueno de frente, y aprovecha Guerrita con uno al relance de primera.

Palmas, sombreros, etc., á los dos, que recorren la plaza, en opuestas direcciones, escuchando de las primeras y devolviendo de los segundos hasta encontrarse, y luego continuar la lidia.

Bonarillo despacha al bicho, que estaba en defensa y con la cabeza por el suelo, de una estocada corta en buen sitio, después de tres pases cambiados, nueve altos y dieciséis con la derecha.

Antes de que el bicho se acostara, inundó el ruedo una kábila de marroquies, más marroquies aún que los que tenían ayer una representación en la mezquita.

Hay quien asegura que invadieron el ruedo para demostrar á los moros que les veían, que aún quedan residuos de su raza.

Y cuando el bicho se acostó, abandonamos la pagoda taurina, despidiéndonos de las corridas formales hasta Septiembre próximo.

APRECIACIÓN.

Ninguna de las noticias publicadas sobre la organización de esta corrida resultó cierta, lo cual prueba las dificultades con que ha tropezado la empresa en su preparación.

El primer contratiempo fué la negativa del *Espartero* á torear una corrida, en previsión de que pudiera torcérselo un pie y le ocasionara perder las tres que ha de trabajar en Valencia.

La segunda contrariedad fué que después de anunciar que los dos últimos toros serían estoqueados por Bonarillo y Reverte, éste se negó á tomar parte en la fiesta por ser un solo toro el que le destinaban para matar.

Y luego... y después... un calor tropical que hizo ilusoria la rebaja hecha para esta corrida en las localidades de sol.

Conque ya lo saben nuestros lectores; Espartero no quiso torear por si venían mal dadas y defraudaba los deseos de los valencianos, y Reverte porque no quiere un solo toro.

Por lo tanto nos quedamos con Mazzantini, Guerrita y Bonarillo.

Y ahora vamos á trazar sobre el papel, si antes no nos derretimos, qué hicieron en la fiesta de ayer.

Los toros de D. Juan Vázquez, bueno el que se lidió en cuarto lugar, y mediano el primero. En novillada hubieran podido colar mejor que en corrida de toros.

Los de Trespalacios, regulares. El que ocupó el segundo lugar fué bravo, y á pesar del inmenso ronzazo que le hizo Pegote, no volvió la cara. El tercero también fué aceptable: los demás hicieron poco, y casi todos tenían escasa representación.

La corrida, en conjunto, resultó nada más que mediana.

Mazzantini.—Nada notable hubo en su trabajo de ayer como matador.

Pasó movido, sufriendo numerosas coladas, y pinchó desde largo en el primer toro, sin causa que justificara aquella faena.

Con igual intranquilidad muleteó al segundo, pinchó mal la primera vez por entrar lejos, y en la estocada, aunque quedó clavada en sitio más bajo del preciso, entró con más verdad en la suerte. Y exactamente igual le sucedió en el quinto con la muleta y el estoque.

Las coladas que sufrió al pasar de muleta al primero, tuvieron por causa el pasarle con la derecha, que era el lado en que había sufrido el toro todo el castigo; y es natural, el animal quería buscar el desquite.

Las faenas de los otros dos toros que estoqueó fueron muy medianas con la muleta y desgraciadas con el estoque.

Pues aunque en general su colocación no fué siempre muy aproximada á las reses, no buscó ese cuarteo descarado que es el que produce las estocadas bajas y atravesadas.

En banderillas, muy bueno; clavó dos pares superiores que le valieron una ovación inmensa.

Nos parece que le resultaría con más mérito esa suerte, si para citar no tomara tanto terreno. Bregando, bien.

Guerrita.—Con mejor deseo que buena suerte, estoqueó sus tres toros.

Al segundo le toreó con confianza, aunque sin parar lo suficiente, y algunos pases, entre ellos dos cambiados, fueron buenos.

La primera estocada, resultó perpendicular quizás por colocarse demasiado cerca, porque la distancia que ha de tomarse para herir, deben medirla los matadores por las facultades que conserven los toros.

En el pinchazo siguiente, el diestro sufrió un palo en la mano izquierda, viéndose obligado á soltar la muleta.

Y en la estocada última se colocó perfectamente, con los terrenos cambiados, entró á herir con toda valentía, y, sin embargo, el resultado fué una estocada baja.

En el cuarto estuvo aceptable con la muleta, y bueno al meterse á herir, y también le resultó la estocada ida, siendo preciso el descabello que intentó primero sin resultado.

Su mejor trabajo fué en el sexto toro, á pesar de llegar incierto á la muerte.

Hizo una faena de muleta sosegada, y tras un pinchazo tomando hueso, entró al volapié en las tablas en toda regla, y también le resultó la estocada algo caída, teniendo que descabellar para terminar su cometido.

En banderillas, superior; escuchó muchas palmas.

En la brega, muy trabajador.

Bonarillo.—Desahogado con la muleta y pesado en la muerte del séptimo, al que de primera intención debió meterle el estoque en el pescuezo. A los buyes que no quieren lidia, se les despacha pronto.

En el octavo, quedó bien con la muleta, y estoqueando agarró una media muy superior, que bastó para echarlo á rodar.

Este chico fué la víctima en el reparto de la carne.

Había un toro tuerto, y ese se le echaron (el 7.º) para que pelara el hueso.

Los piqueros, clavando algunos puyazos buenos, pero la mayor parte en los bajos.

Los banderilleros, insoportables todos.

No es posible ver otra corrida que los banderilleros cumplan tan mal como ayer.

Bregando, trabajaron mucho Antonio Guerra y Tomás Mazzantini.

Los servicios, buenos.

La entrada, muy floja.

La presidencia, encomendada á un señor que es veterinario, dando muchos tropezones.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN ALICANTE.

Segunda corrida verificada el 29 de Junio de 1891.

Ganadería de D. Joaquín Muruve.

Cumplidos los rituales de costumbre, se dió suelta al primero de la tarde, que atendía por

Cóndeso.

Negro y de mucha romana, era un precioso animal; codicioso, duro y seco (mi enhorabuena, Pascual).

El reputado médico, mi excelente amigo don Pascual Pérez, lo eligió en el cercado del *Toruño*, y por cierto que hay que confesar que mi hombre tiene buena vista para elegir toros.

Agujetas, Beao, el de los Gallos y el reserva, anduvieron de cabeza en las nueve varas que tomó el bravo *Cóndeso*, propinándole cinco caídas monumentales y despenando tres arres.

Ostión mete al cuarteo un par superior, y en su turno un palito á la media vuelta. Manene deja uno bueno.

Lagartijo se encuentra con el toro en buenas condiciones, y, sin embargo, no se confía un momento.

Muy despegado, larga cinco con la derecha, uno alto, uno natural y otro en redondo, todo sin parar, y da un pinchazo echándose fuera y saliendo por pies. (Pitos.) La desconfianza crece en el matador, el que después de un pase natural da otro pinchazo malo, saliendo de estampía por la cara; se pasa sin herir y después mete media buena. Al dar un pase, el bicho da una arrancada atroz, viéndose Rafael apuradísimo.

¡Qué cara más particular puso!

Injustificada la desconfianza, pues el toro no se traía nada y se prestó á una superior faena.

El toro se echó, y arrastrado, salió al redondel

Pajarero.

¡Ay Chimo del alma mía, Chimo de mis entretelas, tu torito resultó más blando que la manteca!

Mi *collera* (no vayan ustedes á creer que esto de la *collera* es el artefacto que usan los animales para tirar de los carros, y conste que *apunto* á los profanos en la materia), mi *collera*, repito, Joaquín Vidal lo eligió en la dehesa, y en verdad, digo, que no hay que culpar al muchacho por el toro; pr su trapío hubiera engañado al más inteligente.

Largo como una sogá, buen mozo, de gran romana y pelo cárdeno fino, resultó sumamente tardo y guasón.

Tomó cinco varas, hizo dar dos volteretas á Paco Fuentes y á Pegote (una por barba) y mató un aco.

T nía sobrado poder, pero poca bravura.

En palos se defendió mucho. Guerra (Antonio), puso un buen par al cuarteo y un palito á la media vuelta. Almendro, previas dos salidas en falso, dejó otro palo, también á la media vuelta.

Nada importó á Guerrita que el toro estuviera hecho un mal bicho. Se confió con él, toreó de cerca dando cinco pases, y, aprovechando un segundo, se dejó caer con un volapié superior, saliendo por el rabo. Luego descabella. (Ovación y la oreja.)

Campasolo.

Con letra de adorno escribo el nombre de ese valiente, que fué asombro de la gente... gracias á don Primitivo.

El secretario general del Especta, mi buen amigo Primitivo Pérez, eligió este toro en el *Toruño*. Y miren ustedes lo que son las cosas; yo creía de buena fe que este señor, en sacándole de sus testamentos, expedientes y causas, era hombre al agua, sobre todo en cosas de toros. Pero ayer nos demostró que tiene *vista*, *díquela*, y sabe elegir la *aceituna* más gorda.

Campasolo, fué un bravo animal, que tomó con sin igual guapeza ocho varas, por otras tantas caídas y seis caballos muertos, de los que cuatro quedaron en la arena.

Juan, Beao, Agujetas y un reserva, sudaron la gota negra en este toro.

El público, delirante, hizo una gran ovación al

Sr. Muruve, que se encontraba en la meseta del toril.

Esos son toros de buten, bravos, duros y certeros. ¡Olé por el *Campasolo* y olé por el ganadero!

que ha quedado en Alicante á la altura de la Giralda de Sevilla.

Juan deja un par al cuarteo y otro al sesgo. Antolín, ídem, ídem. (Palmas.)

Rafael estuvo en este toro tan despegado como en el anterior. Siempre en tablas dió un pinchazo bueno echándose fuera, y previas dos pasadas sin herir, media estocada buena y un intento. Hubo intermedio de capotazos. La faena resultó pesadísima y deslucida.

Fontanero

Era el de Pepe Vidal, y resultó un toro *guapo*; despenó tres alimañas, propinó cinco porrazos, le castigaron diez veces Pegote, el reserva y Paco. Antonio Guerra y Primito le adornan con cinco palos, y le remata Guerrilla, que estuvo en la brega *guapo*, de una un poco atravesada, y acaba descabellando.

Gorreto.

Se jugó en quinto lugar y fué escogido por el Sr. Muruve. Con dificultad se presenta un toro de mejor trapío en plaza alguna.

Principió tardo y se creció luego.

Tomó trece varas de Beao, el de los Gallos y el reserva, á cambio de seis caídas y dos caballos muertos.

Pararon Lagartijo y Guerra.

El primero dejó un gran par cuarteando, que fué muy aplaudido, y otro al relance muy mediano.

Guerra metió uno bueno.

Rafael se las entiende con un toro nobletón, y á pesar de ello se desconfía horrorosamente.

No remata un pase, y pincha saliendo de estampía por la cara. Sigue un intermedio *abusante* de capotazos, y á la salida de uno de éstos, el matador mete media estocada buena, dando la espalda á las tablas.

La faena resultó deslucida.

Y San Pedro, allá en el cielo, se encontraba inconsolable, viendo que Rafael estaba atrozmente detestable.

Por esta vez le ha salido al maestro la contraria. ¡Valiente día de San Pedro para el maestro!

Organista.

También elegido por el Sr. Muruve.

De excelente trapío y brillante historia, no dió el juego que era de esperar.

Tenía mucho poder, pero resultó muy tardo y guasón.

Tomó siete varas, dió cinco caídas y mató cuatro caballos. Al haber sido un bicho pronto en arremeter, hubiera resultado superiorísimo.

Almendro y Primito le colocaron cuatro pares cuarteando.

Guerra, previa una regular faena, soltó media estocada buena que dió fin del animal. (Palmas.)

RESUMEN.

El ganado, tres toros superiores, dos buenos y uno mediano.

Los picadores, mejor que en la tarde anterior; los valencianos Melena y Curro, muy valientes.

Bien los peones.

Rafael, muy mediano.

Guerra, bien.

La presidencia, acertada, salvo en no dejar poner el último par á Guerrita. Nos consta que fué una distracción.

El servicio de caballos, bueno.

Murieron de éstos, 22.

El público, muy satisfecho de esta corrida. Mi enhorabuena al Sr. Muruve.

Y hasta las de Agosto se despide de ustedes su afectísimo,

O'LANZO.



Alicante.—Hemos recibido los programas en que la sociedad *Especta-Club* anuncia las dos corridas que prepara para los días 1 y 2 del próximo Agosto, en las que tomarán parte los espadas *Espartero* y *Guerrita*, y se lidiarán toros del Duque de Veragua y D. Antonio Miura.

Cayetano Sanz.—Este célebre espada se encuentra en su residencia de Villamantilla gravemente enfermo, esperando los facultativos un funesto desenlace, debido á su avanzada edad y á su trabajada naturaleza.

Madrid.—El sábado y domingo próximos se celebrarán en esta plaza dos corridas de novillos, tomando parte en una de ellas el diestro *Reverte*.

Variaciones.—En los programas anunciando las próximas corridas de Alicante, figuran en la cuadrilla del *Espartero*, el picador Manuel Martínez (*Agujetas*) y el banderillero Rafael Llorens, sustituyendo el primero á José Trigo que se halla lesionado, y el segundo á Julián Sánchez, que según hemos oído asegurar ha dejado de pertenecer á la misma.

Valladolid.—En la corrida verificada en la plaza vieja el domingo último, hubo un escándalo de primer orden, que tuvo por origen la insuficiencia del segundo espada para cumplir su cometido.

Al llegar la muerte del sexto toro, el público se dividió en sus peticiones; mientras unos querían que matara *Cacheta*, otros sostenían que debía hacerlo el sobresaliente.

Esto dió origen á ciertos desahogos populares, y el Presidente mandó retirar el bicho al corral y envió á *Cacheta* y al sobresaliente á la cárcel, imponiendo además al primero 500 pesetas de multa.

Después se han podido arreglar las cosas, se puso en libertad á los detenidos y perdonada la multa á *Cacheta*, que volverá á torear en aquella plaza el sábado y domingo próximos.

Ciudad-Real.—En las corridas que, con motivo de la feria, se verificarán en esta plaza en los días 16 y 17 del próximo Agosto, se lidiarán toros de don Agustín Solís y don José Palha.

Los espadas contratados son *Guerrita* y *Ecijano*.

Sevilla.—Los conocidos diestros Lesaca y *Litri* torearán el domingo próximo en esta plaza una corrida de novillos de la ganadería de los señores Arribas, herisanos.

Málaga.—El próximo 2 de Agosto se verificará una corrida de toros, en la que estoquearán *Lagartijo* y *Mazzantini*.

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA
ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.